

Pachuca, que lo consignó al servicio de las armas." 2º Con las formalidades que correspondan, póngase al propio Manuel Santander á disposicion de su juez competente, por la responsabilidad que le resulta como acusado de los delitos que se le imputan.

Devuélvanse las actuaciones al juez remitente, con testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos y firmaron.—

*Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José Arteaga.—Ignacio Ramirez.—J. M. del Castillo Velasco.—M. Aura.—Simon Guzman.—José García Ramirez.—Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Febrero 12 de 1873.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO de garantías promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora, por el C. Nieves E. Acosta, contra la orden del Gobierno del Estado, dada á las Prefecturas de Hermosillo y de Guaymas, para que se le deportase fuera del Estado, como pernicioso á la tranquilidad pública.

#### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito:

El fiscal que suscribe, haciendo su último alegato en el presente juicio de amparo promovido por el C. Nieves E. Acosta, expone: que no conoce ninguna ley general en la República, ó particular en el Estado que autorice al poder ejecutivo para imponer penas corporales, en cuya clase se considera la de destierro. Esta atribucion solo se le concede al poder judicial, y abrogarse esa facultad, no puede hacerse sino violando las garantías que otorga la Constitución, tanto

la general, como la particular del Estado. En el caso presente, ya ha expuesto el quejoso sus razones y fundamentos en que apoya el amparo que solicita, las cuales deben considerarse justas y legales; por lo mismo, el ministerio que ejerzo no puede menos que pedir su ejecucion, supuesto que su deber es el que se observen estrictamente las leyes que protejen las garantías del ciudadano. Por conclusion solo diré, que habria deseado tener á la vista el informe que el C. Gobernador del Estado diera sobre el particular; pero la imposibilidad de que este alto funcionario pudiera dar tal documento, á causa de estar en campaña contra los sublevados del actual gobierno, nos priva de saber en qué se apoyaba, para dar su orden de destierro contra el C. Acosta, y cuales eran los motivos y pruebas para considerarlo pernicioso á la tranquilidad pública; pero la falta de esta constancia, creo que no impedirá á ese Juzgado de su digno cargo para que pueda decretar si ha ó no lugar al amparo que se solicita.

Guaymas, Enero 18 de 1872.—*Lic. José Monteverde*.

Es copia de su original que certifico.

Guaymas, Agosto 1º de 1872.—*Lic. Monteverde*.

#### SENTENCIA del C. Juez de Distrito.

Guaymas de Zaragoza, Enero 27 de 1872.—Visto el presente juicio de amparo promovido por el C. Nieves E. Acosta, con fundamento de los arts. 13, 16, 19 y 21 de la Constitución general, contra la orden del Gobierno del Estado de 5 de Diciembre próximo pasado, mandada ejecutar respectivamente á los CC. Prefectos de Hermosillo y de este Distrito, en que se dispone que el quejoso sea remitido de dicha ciudad á ese puerto, y embarcado para que salga del Estado en el primer buque que se

presente, como pernicioso á la tranquilidad pública, por considerar violadas en su persona con esa orden las garantías individuales que los citados artículos aseguran al hombre; los diminutos informes de la autoridad inmediatamente encargada de la ejecución del acto reclamado, así sobre la petición de suspensión provisional de éste, como sobre lo principal; la orden gubernativa que ha motivado la queja; los pedimentos relativos del Ministerio fiscal; el auto interlocutorio de suspensión; los últimos alegatos de las partes, con las demas constancias de autos; y considerando: que á la fecha de la precitada orden gubernativa de 5 de Diciembre, el Estado de Sonora se encontraba legalmente en pleno orden constitucional, puesto que ni la ley de 18 de Mayo último que suspendió por un año algunas garantías individuales, se refiere sino "á los salteadores y plagiarios (art. 1º)," ni la de 2 de Diciembre próximo pasado, que restableció ó declaró el vigor en parte de la de 17 de Enero de 1870, hasta un mes despues de la próxima reunion del Congreso de la Union, se habia publicado ni podia haber llegado á ese Estado, ni la suspensión de garantías que ella importa es aplicable mas que "á los acusados del delito de rebelion á las autoridades constituidas (art. 4º)" que el C. Acosta no ha sido acusado ni de "plagiarismo" ni de "sublevado," ni aun siquiera se ha justificado que fuera pernicioso á la tranquilidad pública, como lo califica el gobierno en la repetida orden de destierro: que en tal concepto, esta es una violación notoria de los arts. 14, 16, 19 y 21 del código fundamental de la República, que aseguran al hombre "no ser sentenciado, sino por leyes dadas con anterioridad al hecho y aplicadas por el Tribunal previamente establecido," "no ser molestado en su persona, sino en virtud de mandamiento escrito y fundado de au-

toridad competente," "no ser detenido por mas de tres dias sin auto motivado de prisión," "ni ser condenado á una pena propiamente tal," cual es la de destierro, y mas si esta lleva consigo, como en el caso, el carácter de indefinida, "sino por la autoridad judicial y no por la política ó administrativa:" que las facultades extraordinarias, en virtud de las cuales el Gobierno del Estado dictó la circular de dos de Diciembre último que cita en su orden, no ha podido estenderse hasta la suspensión de las garantías individuales, como decretadas por la legislatura (decreto del Estado de 1º del citado Noviembre publicada en el núm. 270 de "La Estrella de Occidente)," ni aparece haber sido esa la mente de dicha legislatura, ni se presta á tal interpretacion el texto del decreto, con tales fundamentos, de acuerdo con la voz del Ministerio público y en cumplimiento de los arts. 13 y 27 de la ley de 20 de Enero de 1869, orgánica de los arts. 101 y 102 de la Constitucion, este Juzgado, falla: 1º La Justicia de la Union ampara y protege al C. Nieves H. Acosta, vecino de la ciudad de Hermosillo, contra la orden del Gobierno del Estado de 5 de Diciembre último, que dispuso que el C. Prefecto de aquel Distrito remitiese á ese puerto al peticionario y que el de este Distrito lo hiciera salir del Estado en el primer buque que se presentara. 2º Notifíquese, publíquese en el periódico "Oficial del Estado" y remítanse originales los autos á la Suprema Corte de Justicia para su revision. El juez de Distrito de Sonora, así lo decretó definitivamente, firmándolo con los testigos de su asistencia ordinaria.—*D. Elias.—G. A. P. del Rimón.—A. Pastor Rodríguez.*

Es copia de su original que certifico.  
Guaymas de Zaragoza, Junio 29 de 1872.—*A. Bustamante.—Asistencia.—P. del Rimón.—Asistencia.—German Martínez.*

## EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero 6 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora, por el C. Nieves E. Acosta, contra la orden del Gobierno de aquel Estado, fecha 5 de Diciembre de 1871, mandándola ejecutar respectivamente á los CC. Prefectos de Hermosillo y del Distrito de Guaymas, y en cuya orden se dispone que el quejoso sea embarcado y puesto fuera del Estado como pernicioso á la tranquilidad pública, alegando que con este hecho se violan en su persona las garantías otorgadas en los arts. 16, 19 y 21 de la Constitución general de la República. Vistas las constancias de autos, y considerando: que el Gobierno de Sonora ha motivado la orden de 5 de Diciembre de 1871, en conocimiento de un delito que corresponde al fuero de los Tribunales comunes, imponiendo además una pena, como es la de destierro, sin que con el peticionario se hayan guardado las prevenciones constitucionales, la referida orden importa una violación expresa de las garantías aducidas por el C. Nieves Acosta en su escrito de demanda. Con tales fundamentos, se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Sonora, cuya parte resolutive es como sigue: “La Justicia de la Union ampara y protege al C. Nieves E. Acosta, vecino de la ciudad de Hermosillo, contra la orden del Gobierno del Estado, de 5 de Diciembre último, que dispuso que el C. Prefecto de aquel Distrito remitiera á ese puerto al peticionario, y que el de este Distrito lo hiciera salir del Estado en el primer buque que se presentara.”

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de Distrito que los elevó, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Anza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Febrero 21 de 1873.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato, por Mariano Hernandez y Rafael Meza, contra los procedimientos de la Jefatura política de Salamanca, por violación de garantías.

## PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito:

El Promotor fiscal en el juicio de amparo promovido por Mariano Hernandez y Rafael Meza, supuesto su estado, que es el de alegar de buena prueba, dice: que en el término probatorio á solicitud del representante de los quejosos, se presentó como prueba el acta que contra ellos intruyó el C. Gefe político de Pénjamo, considerándolos como saltadores y plagiarios.

El Promotor fiscal ha examinado las constancias de esta acta, y en ella los delitos de asalto y plagio atribuidos en los quejosos, están demostrados no de una manera plena, sino por testigos á quienes en su mayor parte les constan los hechos que refieren, por haberlos oído ó ser de fama pública. Está probado que Hernandez y Meza pertenecieron á las filas de los sublevados en la gavilla que mandaba Estéban Bravo, y aunque se dice que esta gavilla per-